

Día de las FUERZAS ARMADAS

Los Reyes presiden en Madrid el Homenaje a los que dieron su vida por España

DON Juan Carlos y Doña Sofía presidieron el domingo 8 de junio, junto a los Príncipes de Asturias, el acto central del Día de las Fuerzas Armadas en la plaza de la Lealtad de Madrid, que consistió en un homenaje a los que dieron su vida por España ante el monumento levantado en su honor y donde una llama permanece encendida de forma permanente.

El acto tuvo un significado histórico y emotivo, pues era la última celebración de este Día que preside Don Juan Carlos; cuando el próximo 18 de junio se sancione la abdicación el nuevo Rey Felipe VI reemplazará a su padre como comandante supremo de las Fuerzas Armadas, según determina el artículo 62 de la Constitución. Pocos minutos antes del inicio del acto, el ministro de Defensa aseguró a TVE que el relevo al mando de los ejércitos se hará «con toda normalidad», ya es un proceso «que se produce por virtud de la ley». Asimismo, añadió que la Infanta Leonor como heredera de la Corona recibirá formación militar.

El Día de las Fuerzas Armadas se celebra habitualmente el domingo coincidente o más próximo al 30 de mayo, festividad de San Fernando. Este año, sin embargo, se optó por retrasar unos días la celebración por la proximidad con las elecciones al Parlamento Europeo.

Los actos centrales comenzaron a las diez de la mañana con un izado solemne de Bandera en los jardines del Descubrimiento de la plaza de Colón presidido por el jefe de Estado Mayor de la Defen-

sa, almirante general Fernando García Sánchez, que fue recibido por los jefes de los Ejércitos y el director general de la guardia civil. El JEMAD pasó revista a una compañía mixta de honores y, a continuación, se procedió al izado de la bandera de 300 metros cuadrados y 35 kilos de peso, en el mástil de 50 metros.

Un poco más hacia el norte del Paseo de la Castellana se había desarrollado esa misma mañana la primera edición de la carrera solidaria *Corre con todas tus Fuerzas*, organizada por la Fundación Asistencial para las Fuerzas Armadas y

Cientos de ciudadanos presenciaron el acto en la Plaza de la Lealtad

la Guardia Civil. Los 1.100 corredores inscritos, civiles y militares, completaron los casi 10 kilómetros del recorrido repartidos en cuatro equipos representativos del Ejército de Tierra, Ejército del Aire, Armada o Guardia Civil. Los fondos recaudados se destinarán a los proyectos que promueve la fundación, como la integración laboral de personas con alguna discapacidad o la atención a grupos en riesgo de exclusión social.

La ceremonia de homenaje en la plaza de la Lealtad comenzó a las 12:30 horas.

Los aplausos y «vivas» de los varios cientos de personas que se congregaban en los alrededores anunciaron la llegada de la Familia Real. Don Juan Carlos apareció con su uniforme de gala del Ejército de Tierra, mientras que el Príncipe optó por el uniforme de la Armada, luciendo las divisas de capitán de fragata, empleo militar que cambiará en pocos días por el de capitán general del Ejército de Tierra, de la Armada y del Ejército del Aire.

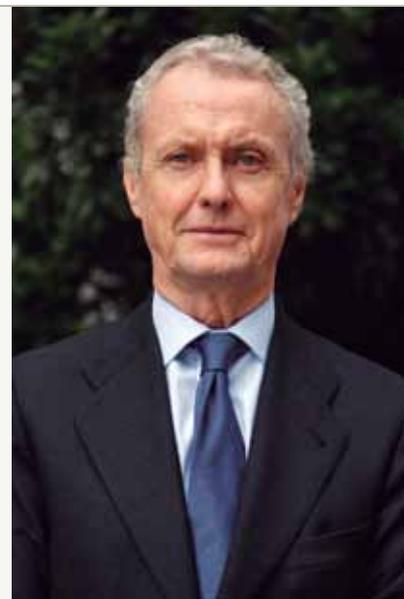
Los reyes y los príncipes fueron recibidos por el ministro de Defensa, el de Interior, Jorge Fernández Díaz, y la cúpula militar al completo, encabezada por el JEMAD, entre otras autoridades civiles y militares.

RECUERDO A LOS CAÍDOS

Los honores de ordenanza, a cargo de una compañía de la Guardia real, dieron paso al acto solemne de Homenaje. Representantes de los Ejércitos, la Armada y la Guardia Civil depositaron una corona de laurel en el monolito a los caídos, ante el que formaron los guiones de las diversas unidades de la compañía mixta que rendía honores, mientras la unidad de música de la Agrupación de Infantería de Marina de Madrid entonaba el toque de oración. Seguidamente, a los acordes del himno «La muerte no es el final», aviones de la *Patrulla Águila* tiñeron el cielo de Madrid con los colores de la bandera de España. El acto concluyó con el desfile de un batallón mixto, con escuadra de gastadores, unidad de música, y cinco compañías pertenecientes a la Guardia Real, los Ejércitos de Tierra, Armada y Aire y la Guardia Civil.



Homenaje necesario



Pedro Morenés Eulate
Ministro de Defensa

ES común recurrir a los famosos versos de Calderón de la Barca para loar las virtudes de nuestros militares. Común y acertado, aún cuatro siglos después de que el gran poeta los escribiera, porque son esas virtudes, esos valores, que permanecen inalterables, los que hacen de nuestros ejércitos y nuestra Armada no sólo una de las instituciones más valoradas por los españoles, sino uno de los pilares fundamentales de nuestro estado democrático y del bienestar, y garantes principales de la seguridad de la que disfrutamos. Esos valores, pero sobre todo los hombres y mujeres que los encarnan y hacen de ellos su vida, es lo que conmemoramos y agradecemos con la celebración del Día de las Fuerzas Armadas. Un día, unas semanas, para que civiles y militares, españoles todos, confluyan en una fiesta que nos permite recordar el denodado trabajo que desarrollan las 24 horas del día, los siete días de la semana, en beneficio de la tranquilidad, la libertad y la prosperidad de sus compatriotas.

Al frente de ellos el primer soldado de la patria, Su Majestad el Rey, y el que pronto le sucederá como Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas, Su Alteza Real el Príncipe de Asturias, demostrando no sólo su cariño y cercanía con la familia militar a la que pertenecen, sino compartiendo con ellos valores como el servicio a la patria, la capacidad de sacrificio, el espíritu de superación, la constancia, el compañerismo o el honor.

Nuestros militares cumplen una labor callada pero fundamental para el futuro de nuestra nación. En un mundo que cambia a velocidades inimaginables, en el que las amenazas trascienden ya del escenario físico tradicional a nuevos planos como el ciberespacio o el espacio exterior, al tiempo que se multiplican, la labor de permanente adaptación y preparación de nuestras Fuerzas Armadas es si cabe más importante que nunca. Por eso en esta legislatura hemos tomado importantes decisiones organizativas como la creación de un mando de Ciberdefensa y la transformación de las Fuerzas Armadas hacia una estructura más flexible y operativa que haga frente a los retos del futuro más inmediato, pero también a los desafíos más a largo plazo. Esta es la razón también de que pese a las importantes restricciones económicas que la crisis nos ha impuesto haya primado en todo momento las necesidades operativas sobre otras cuestiones.

Hoy, nuestros militares se despliegan en lugares de vital importancia para la seguridad global, para la seguridad de España y para la credibilidad de nuestro país como aliado fiable

y comprometido con el objetivo ineludible de llevar la paz y la estabilidad a los lugares donde más se necesita. Con esos objetivos, nuestras tropas trabajan en Afganistán, Líbano, Bosnia-Herzegovina y en Senegal, Malí, Gabón, República Centroafricana, Somalia y las aguas del Índico. El nuevo escenario africano, cuya inestabilidad y sus consiguientes riesgos para nuestra seguridad, se hizo patente con la crisis de Malí, y se fue extendiendo a diferentes escenarios nos ha impelido a hacer un importante esfuerzo militar. África, donde el yihadismo, el tráfico de seres humanos, de drogas y de armas se han hecho fuertes, es hoy un reto trascendental no sólo para nuestro país, tan cercano geográficamente, sino para occidente en su conjunto. Con la convicción de que el terrorismo islamista y el crimen organizado no pueden primar en un continente con grandes perspectivas de futuro, España seguirá apostando por su desarrollo y por crear las estructuras necesarias para que los países que lo conforman no supongan una debilidad frente a esos riesgos sino el principal aliado contra ellos. Y nuestros militares son hoy el principal activo para asegurarnos de que África pase de ser una amenaza a ser una tierra de oportunidades y desarrollo, libre del yugo del radicalismo islámico y de actividades ilegales tan deleznable como peligrosas.

En una celebración como la del Día de las Fuerzas Armadas es obligado acordarnos de quienes día a día vigilan nuestras costas, nuestro espacio aéreo o nuestras infraestructuras más sensibles y agradecerles una labor impagable. Si los despliegues en el exterior suponen una importante punta de lanza en nuestra seguridad, ese trabajo diario dentro de nuestras fronteras es un baluarte clave en la misión fundamental de mantener a salvo a nuestros conciudadanos.

Un deber de gratitud, el primero de todos, es asimismo recordar a quienes eligieron esta religión de hombres honrados y en su desempeño entregaron su vida por España. Con ellos tenemos los españoles una deuda permanente muy difícil de saldar.

Estos días de celebración en los que la sociedad civil y la militar se abrazan deben servirnos asimismo como acicate para afrontar juntos los retos que se nos presenten, con la convicción de que los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas seguirán demostrando cada día, como bien escribía Calderón, que aquí «no adorna el vestido al pecho, que el pecho adorna al vestido».

Eran las 12:47 horas cuando el Rey recibía novedades del jefe de Estado Mayor de la Defensa, y se ponía fin al acto. Poco después los reyes ofrecieron una recepción en el Palacio Real. Tras el saludo a los 189 invitados civiles y militares en la saleta Gasparini, se ofreció un cóctel en el Salón de Columnas. El ministro de Defensa pronunció el brindis. «Vamos a brindar por el primer soldado y el primer marino de España. ¡Por su majestad el Rey!», pidió Pedro Morenés levantando su copa, a lo que Don Juan Carlos contestó: «Brindad conmigo: ¡Por España!».

FESTIVIDAD EN EL RESTO DE ESPAÑA

El acto central del Día de las FAS se venía celebrando cada vez en una ciudad diferente, pero por segundo año se ha impuesto la necesidad de austeridad y se ha realizado en Madrid para evitar los gastos que ocasiona el traslado de personal y material. Sin embargo, durante la semana del 2 al 8 de junio, la conmemoración se extendió a todo el territorio nacional con un total de 271 actos en todas las Comunidades y Ciudades Autónomas que han incluido, como es tradicional, jornadas de puertas abiertas en acuartelamientos y bases; bautismos de mar; exposiciones de material militar o de fotografías y de pintura; competiciones deportivas; conferencias y conciertos de música, bien en auditorios cerrados u otros abiertos, como las plazas que han acogido actos de Jura de Bandera y homenajes a la Enseña Nacional.

«El Día de las Fuerzas Armadas deber servir para conectar a sus miembros con todos nuestros ciudadanos y que nos sientan como suyo», señalaba el JEMAD en la presentación del programa de actividades a los medios de comunicación. El objetivo que persigue este acercamiento a la sociedad civil es, añadía, «mostrar lo que hacen unas Fuerzas Armadas que trabajan los siete días de la semana las 24 horas del día vigilando nuestro espacio aéreo y marítimo y nuestro ciberespacio». El almirante general García Sánchez también considera importante dar a conocer la labor que los militares españoles realizan en el exterior «para ayudar a expandir el paraguas de seguridad en el resto del mundo».

Las jornadas de puertas abiertas han permitido un contacto directo y la convivencia por unas horas entre civiles y militares. El acuartelamiento *Diego Porcelos*,



lizado solemne de Bandera en los Jardines del Descubrimiento de la Plaza de Colón. Debajo, participantes en la carrera *Corre con todas tus Fuerzas*, organizada por la Fundación Asistencial de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil con fines benéficos.



sede del Cuartel General de las Fuerzas Pesadas, en Burgos; la base de la Brigada San Marcial V, en Araca (Vitoria) o la Academia de Logística de Calatayud (Zaragoza), fueron algunas de las unidades del Ejército de Tierra que se sumaron a la iniciativa.

El 17 de mayo, más de 2.000 personas acudieron a la convocatoria del Ejército del Aire para visitar el Acuartelamiento Aéreo de Tablada, en Sevilla, donde tiene su base el Segundo Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo. Allí, y después en otras ciudades, los ciudadanos pudieron disfrutar la sensación de un «vuelo acrobático» en el emulador del avión *C-101*, utilizado por la *Patrulla Águila* en sus exhibiciones.

Estos encuentros abiertos a la participación de la ciudadanía han incluido la visita a los buques de la Armada. Del 6 al 8 de junio cientos de personas acudieron a la base aeronaval de Rota (Cádiz) para subir a bordo de los buques de asalto anfibio *Castilla* y *Galicia* y las fragatas *Santa María*, *Numancia* y *Navarra*. En Cartagena se formaron largas colas para visitar la fragata *Victoria* y los cazaminas, al igual que en La Coruña donde el día 7 atracó el buque *Juan Carlos I*.

Otras actividades en el litoral español fueron los bautismos de mar, como



el que recibieron a bordo del patrullero *P-114* los alumnos de diferentes colegios e institutos de Ceuta.

Las exposiciones estáticas de material suelen acompañar a este tipo de encuentros y son muy atractivas para el público, especialmente el más joven, ya que incluyen exhibiciones y actividades abiertas a su participación. En el espacio Madrid Río de la capital de España, junto al Manzanares, los especialistas en desactivación de explosivos de la Academia de Ingenieros atrajeron el interés de los asistentes con sus intervenciones simula-

das, al igual que los equipos de la Escuela de Cinológica de la Defensa. Sin embargo, los elementos estrella de la muestra —que incluyó equipos, armamento, vehículos blindados y un helicóptero de enseñanza *EC-155* del Ejército, la UME, la Guardia Real y la Guardia Civil—, fueron la pista de obstáculos infantil, el rocódromo y la maqueta a tamaño real de un avión para realizar saltos.

ENSEÑA NACIONAL

En Madrid Río también tuvo lugar un acto solemne de izado de la Bandera. Los homenajes a la Enseña Nacional y a los Caídos se sucedieron por todo el territorio. Especialmente emotivo fue el que tuvo lugar en la localidad toledana de Maqueda. Hasta allí se desplazó el 3 de junio el ministro de Defensa para dar el realce institucional que merecía la donación al municipio de una Bandera de España de 24 metros cuadrados por parte de uno de sus vecinos, Ángel Ruiz. Diez niños del colegio público de enseñanza primaria *Alvaro de Luna* fueron los portadores de la gigantesca Enseña, junto a dos suboficiales de la Academia de Infantería de Toledo, centro docente al que pertenecían la Compañía de Honores, la Escuadra de Gastadores y la Banda de Música que participaron en el acto.

Cientos de ciudadanos se congregaron el 1 de junio en la plaza mayor de Salamanca para homenajear a la Bandera de España, acto en el que participó una compañía mixta formada por miembros del Mando de Ingenieros y de la base aérea de Matacán.

Con este mismo espíritu muchos civiles renovaron —algunos, los más jóvenes, por primera vez— su Juramen-

Los Ejércitos a través de su música

Organizado por la Dirección General de Reclutamiento y Enseñanza Militar, el 28 de mayo se celebró en el Teatro Monumental de Madrid un concierto singular al que asistieron 1.600 personas. Bajo el título *Conoce a los Ejércitos a través de la música militar*, el programa incluía doce composiciones —marchas y fantasías, fragmentos de óperas y zarzuelas, las más populares del siglo XIX y del primer tercio del XX— que fueron interpretadas por las unidades de música



del Regimiento de Infantería *Inmemorial del Rey*, de la Guardia Real y de la Agrupación del Acuartelamiento de Getafe y de la Banda Sinfónica de la Agrupación de Infantería de Marina de Madrid. Por primera vez, todas ellas actuaron como una sola orquesta sinfónica compuesta por más de 100 intérpretes a los que acompañaron con sus voces un coro de militares de tropa y marinería y un tenor y una soprano civiles.

Ganando Barlovento, *Soldadito Español*, *Fantasia Militar*... fueron algunas de las composiciones elegidas, fiel reflejo «de las vicisitudes ocurridas en nuestra sociedad en momentos muy importantes de nuestra Patria», como así se recogía en el programa de mano.

Iñaki Gómez



Armada

Muchas han sido las actividades programadas, como los bautismos de mar para los escolares ceutíes —arriba—; la exposición estática de material en Madrid —izquierda— y el propio acto central —derecha—; la concentración motera en la capital de España —abajo— y los homenajes a la Bandera, entre ellos el de Maqueda.



Luis Rico/DCET



Gabriel Pasamontes

to o Promesa de fidelidad a la Bandera de España. El 25 de mayo juraron 250 personas en la Academia de Infantería de Toledo; el 1 de junio, 650 en el acuartelamiento de *El Bruch* —sede del Regimiento *Arapiles* 62, de Barcelona—, 300 en la Plaza de Oriente de Madrid y 90 en la sede del Regimiento *Garellano* 45 en Munguía (Vizcaya).

La Bandera fue también protagonista de la Primera Concentración Motera que tuvo lugar en Madrid el 19 de mayo. El encuentro contó con la participación de 500 amantes del mundo de las dos ruedas que se concentraron en el Cuartel General del Ejército para colocar, bien visible, la Enseña Nacional en la parte posterior de sus motocicletas. El objetivo era rodar por los paseos de Recoletos y Castellana y la Carretera de Colmenar Viejo hasta el kilómetro 17 de la misma donde se encuentra la entrada de la base de *El Golo-so* y participar en la jornada de puertas abiertas de la Brigada Acorazada XII.

El Regimiento de Ingenieros n.º 7 de Ceuta organizó también su III Marcha Motera. La de este año tuvo lugar el 25

de mayo e incluyó una visita guiada a la fortaleza de *El Hacho* y el traslado de los militares y sus invitados civiles al acuartelamiento de *El Jaral*, sede de la unidad.

ARTISTAS Y PONENTES

Exposiciones y conferencias también han ocupado un lugar destacado en la agenda conmemorativa del Día de las Fuerzas Armadas. A los uniformes de distintas épocas estuvo dedicada la muestra del Palacio de Capitanía de Barcelona, sede de la Inspección General del Ejército, mientras que el Museo Histórico Militar de Sevilla acogió una expo-

sición de miniaturas militares. Otras se han aproximado a los Ejércitos a través de la fotografía y la pintura. Los ciudadanos pudieron contemplar en el Palacio de las Cigüeñas de Cáceres un conjunto de instantáneas agrupadas bajo el título *CE-FOT 1: enseñando a ser soldado*, sobre la formación que reciben los futuros militares en el acuartelamiento de *Santa Ana*. En la Comandancia General de Ceuta optaron por las obras pictóricas de Bertuchi y Ferrer-Dalmau, entre otros artistas.

En La Coruña, miembros de la Real Academia de Medicina de Galicia ofrecieron una serie de conferencias sobre el tradicional vínculo que en el ámbito de la Sanidad han mantenido y mantienen civiles y militares. En Valladolid el teniente coronel de Caballería Efrén González disertó sobre *La crisis social y política en 1917* en esta ciudad, mientras que en el Museo Marítimo del Cantábrico el general de brigada Manuel Alonso Baquer expuso su punto de vista sobre la Generación del 98 y la Primera Guerra Mundial.

V. Hernández / J.L. Expósito
Fotos: Pepe Díaz/Hélène Gicquel

Este año se han desarrollado 271 actividades en todo el territorio nacional